

ALBERTO VILORIA

ARTISTA INVITADO DE ARMAS Y LETRAS EN LÍNEA¹

• JÉSSICA LÓPEZ (LANECRA) Y NOHEMÍ ZAVALA

Cuando Alberto comenzó a pintar, se hallaba fuertemente influenciado por Remedios Varo y Leonora Carrington, y encontró en esa práctica el medio para explorar lo esotérico, lo onírico, lo mágico. Con el tiempo, y a medida que forjaba un rigor técnico, su búsqueda fue madurando y llevándolo hacia un lenguaje pictórico propio y una postura crítica frente al mundo.

Desde un inicio, parte de los relatos en su obra provienen de los mensajes mediáticos de la década de los ochenta en los que el apocalipsis, los muertos vivientes y lo alienígena dominaban el cine y la televisión. Al trabajar con estas imágenes, Viloría empezó a darse cuenta de que más que un sentimiento de terror, había en la sociedad cierto anhelo por el fin de la especie.

Se encontró también como parte de un entorno en donde la cultura anglosajona y las cosmovisiones del mundo prehispánico están en constante pugna y con líneas fronterizas muy marcadas. Así también, su lectura del mundo quedó atravesada por ese borde entre lo aparente y aquello que se mantiene oculto. Como esos fantasmas que guardan los lugares en ruinas, entre los derrumbes, los montículos de tierra y

concreto; el pasado que subyace vivo, latente, debajo de lo nuevo y ahistórico. Este juego entre claridad y oscuridad revela otros efectos, como el de la condición posmoderna por la que atravesamos, en la que, a decir de Viloría, todos se vuelven fantasmas de sí mismos.

Su relación con el color, como complemento de su discurso, tiene que ver con su práctica en el mundo del diseño industrial y de imagen publicitaria, con producir un impacto y con seducir o doblegar los sentidos y tornar la mirada hacia un *display*, un escaparate.

Cotidianamente, Alberto colecciona aquellas imágenes que le despiertan una emoción, ya sea fotografiando escenas en la calle o recuperando alguna fotografía de internet. Realiza un collage digital en donde los objetos se van superponiendo hasta conformar una narrativa. A partir de ahí, traslada esa composición al lienzo donde añade o quita elementos. Sin embargo, en el transcurso del proceso debe ocurrir una apropiación, algo que le permita hallarse a sí mismo en la composición, verse ahí como ante un espejo.

En la actualidad, hay una búsqueda que, además de crítica con respecto a la realidad, es filosófica y tiene que ver con nuestra relación con el lenguaje. A través de la yuxtaposición de elementos se busca designificarlos, deconstruirlos, romper las relaciones dicotómicas, en favor de otras posibilidades, otras asociaciones, otros símbolos. ●

¹ Selección de imágenes y texto a partir de la conversación entre Alberto Viloría, Jéssica López (LaNegra) y Nohemí Zavala para el portal digital Armas y Letras en línea. Disponible en: https://youtu.be/Dj_rHa4EKxs